

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



ROMANTIC BOOKS

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



22 de diciembre de cualquier año.

Acaba de ocurrir lo impensable, mis queridos lectores. Y no, no es que me haya tocado la lotería, ha sido un asunto terriblemente espantoso. Una maldita suerte.

El suceso es sobre una niña que ha desaparecido repentinamente. Es horripilante tal hecho nada más comenzar las vacaciones escolares de Navidad.

Todo comenzó cuando la víctima regresaba a su casa, en el mismo rellano de donde Patri, su mejor amiga y vecina, celebraba su cumpleaños.

Es un caso inexplicable. Únicamente separaba a la infortunada criatura una puerta de distancia para llegar a su hogar, desde el piso 1° C al 1° D.

Nuestra protagonista, según describe la familia y personas más allegadas, es una niña de aspecto adorable, con enormes ojos castaño, iguales a los de un cervatillo, que dan ganas de protegerla. Engarzados en una carita en forma de corazón, sin una mácula en su

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



piel, con los labios sonrosados, sus dientes aún de leche tan blancos que resplandecen y su nariz algo respingona dándole un aire de traviesa. Aunque lo que más llama la atención de la chiquilla es su auténtica simpatía y su sonrisa tan cautivadora, marcándole un hoyuelo en cada mejilla y en su elegante barbilla.

No hay nadie en su barrio que no la conozca, la proteja, la quiera, en una palabra: la adore, por su tremendo encanto y dulzura.

La niña no abulta mucho, es delgada y bajita, eso sí, su carisma es indiscutible, lo respira por cada poro de su piel.

No es indiferente a ningún ser vivo. Cualquier animalito que se cruce con ella, se le acerca y desea que lo acaricie sin importar que sus dueños intenten desviarlos del camino, porque hasta a ellos los hechiza.

No hay nadie que no establezca una relación de cariño y amistad con la pequeña.

Sus padres, Juan y Elena, no comprenden cómo ha podido desaparecer así sin más tan de repente.

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



De entre sus tres hijos, ella es la menor y única chica. Siempre ha estado muy protegida. Es inexplicable que se haya volatilizado sin sentido, ni el por qué.

Sus cuatro amigas y vecinas se sienten muy desoladas, con ella son las cinco inseparables. Patricia, la cumpleañera, la del 1º C; acaba de hacer ocho años. Le gusta ir siempre peinada con sus trenzas oscuras, aunque ahora sea invierno, no le importa no calentarse con su larga y abundante melena; lleva en su afilada cara unas gafas redondas de montura rosa protegiendo su mirada miope de bellos ojos negros con espesas pestañas. Parece una “francolina” porque se le ha caído los demás dientes viéndose solo sus colmillos. Es una chiquilla muy dicharachera, inquieta, con una sonrisa permanente y le encanta vestir petos de pantalones con sus deportivas ya desgastadas que no la duran ni tres meses. Está dispuesta a cualquier aventura que se le ocurra, arrastrando a las demás niñas.

Carmen y Verónica, gemelas de siete años y medio. Viven en el 3º B. En el aspecto físico son casi idénticas, pecosas, pelo rizado color magenta que les cubre sus hombros. Sus rostros son redondos con mofletes, están hartas de que se los pellizquen, pero es que dan esas ganas de hacerlo. Sus padres las llevan vestidas iguales, aunque a ellas no les agrada ni un pelo, aun así, sus gustos son parecidos, prefieren ponerse camisetas largas de algodón estampadas y rebecas

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



a juego, y les da igual llevar pantalones o vestidos, eso sí, faldas pocas. Son altas y fuertes para su edad, les encanta hacer cualquier deporte y sobre todo natación. Se apuntan a un bombardeo, donde halla acción allí están las dos. No obstante, sus personalidades son bastante diferentes. Verónica es demasiado introvertida, no saluda a nadie si antes no la dirigen la palabra, no por ser mal educada, sino por su intensa timidez que la impide dar el primer paso; luego cuando la conoces en profundidad es muy comprensiva, escucha atentamente cualquier historia que entre las pequeñas se cuenten, expresando con su inteligencia y bondad su humilde opinión.

Carmen es alocada, suelta las cosas tal y como le vienen a la cabeza, a veces son disparates, sin embargo, a ella no la importa, ya está su gemela para corregirla y pedir disculpas si se ha pasado de la raya con sus tontunas. Eso sí, tiene un corazón enorme, presta sus juguetes e incluso da sus cosas alegremente, es muy generosa.

Merche es la más chiquitina, vive en el 4ºA. Con sus seis años, es muy menuda, aparenta cuatro, sin embargo, llama la atención porque es muy espabilada. Nadie diría que siendo tan poca cosa, con su pelo dorado corto, de ojos color caramelo muy vivarachos, en su diminuta cara, con una ancha boca con dientes de ratoncito, demuestra una inteligencia inaudita. No se queda rezagada con sus queridas amigas del alma, al contrario, es capaz de ponerse a hacer

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



sus mismos deberes siendo estos de niveles superiores. Estaréis pensando que es superdotada. Habéis dado en el clavo. Va a un colegio donde no se siente marginada y quiere con locura a sus vecinas; es incapaz de no verlas a diario, también influye que sus padres siempre están viajando por motivos de trabajo y al no tener hermanos se siente a veces muy sola con su cuidadora que la habla en varios idiomas.

Las cinco niñas, cuando ocurrieron los hechos, estaban jugando al escondite por las escaleras del edificio. Son en total cuatro pisos con cuatro puertas en cada rellano; en fin, dieciséis vecinos, sin incluir al conserje que vive en el bajo.

Nada más perderse este angelito tan misteriosamente, enseguida la policía fue avisada.

Angelito Mazapán. Alias: “el gacetilla del barrio”.

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



23 de diciembre de cualquier año.

Queridos lectores estamos a las puertas de la Nochebuena. Sintiéndolo mucho, sigue el horrible suceso de la pequeña desaparecida sin saber qué ha pasado.

De la comisaría más cercana se han acercado nuestro jefe inspector, Luis Rodríguez, cuarentón, delgado, igual que un junco, de mediana estatura, lleva una barba muy bien cuidada, manos finas con manicura, con un rictus de seriedad como si nunca sonriera, junto con sus mejores agentes: la sargento, Lourdes Martín, morena, sin llegar a la treintena, con coleta recogida en lo alto de su cabeza, rellenita, bajita, suele ir con pantalones vaqueros y chaqueta de cuero, con unos expresivos ojos azules risueños, llevando unas botas sin tacón hasta la rodilla. Y, Alberto Santiesteban, subinspector, con la piel apergaminada por la edad, a punto de jubilarse, con nariz aguileña, con gesto adusto, bien plantado con su cuerpo estirado de metro ochenta, con años de experiencia en casos de secuestros, teniendo mucho éxito en solucionar tantos criminales actos.

Los tres con gran celo han cerrado la verja que comunica a los vecinos con el patio interior de la residencia, lleno de arbustos y suelo

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



empedrado donde los pequeños se reúnen a jugar incansablemente casi siempre en verano y los fines de semana.

Han interrogado a todo quisqui y registrado piso por piso sin dejar ningún rincón sin mirar. Incluso han abierto la caldera del sótano de las calefacciones por si hallaban a la niña allí escondida y, se había quedado por un casual dormida mientras los demás la buscaban incansablemente.

No hubo suerte de ninguna de las maneras. Ante tal desconcierto de ajeteo, mirando hasta en las calles adyacentes, parques y el patio comunero del vecindario, no han podido dar con ella.

No han encontrado ni siquiera un cabello o una lanilla de su jersey de rayas rojas y blancas o un hilacho de su falda azul marino (cosida por su abuela Angelita que vive con ellos), ni sus leotardos que más le gustan rojos, ni siquiera la huella de sus zapatos marrones ya desgastados por sus caminatas hasta el colegio.

Sintiéndolo en el alma todavía no se ha hallado ninguna pista de la desaparecida criatura.

Angelito Mazapán. Alias: “el gacetilla del barrio”.



24 de diciembre de cualquier año.

Mis fieles lectores. Todavía no se sabe nada sobre la víctima. Por eso continúo informándoles de tan espeluznante caso.

Esta mañana a primera hora se han presentado: el jefe inspector, la sargento, el subinspector y Enrique Marín, adiestrador de perros, en este caso ha venido con dos pastores alemanes bien entrenados. Se espera dar con alguna pista relacionada con la desaparición de la pequeña por ínfima que sea.

Han peinado casa por casa, aparcamientos, tiendas, oficinas, clínicas, por si un buen samaritano había llevado a la chiquilla allí con alguna herida, farmacias, bancos, estancos, bares, restaurantes, quioscos, parques, cualquier lugar del barrio y adyacentes.

Los canes (que ya habían olfateado la ropa de la niña con anterioridad) no encontraron nada, ni soltaron tan siquiera un lastimero ladrido de por donde estaría.

Perdónenme, me parece muy extraño y descorazonador este asunto tan incomprensible para mí, e imagino que para los demás mortales.

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



Urge saber dónde pudiera encontrarse la pequeña, sobre todo porque si pasa mucho más tiempo desde su ausencia, se puede complicar el hecho de hallarla sana y salva.

Por favor, si alguno de ustedes sabe algo, cualquier dato por absurdo que les parezca, aquí me tienen, aunque soy un simple aficionado redactor, estaré disponible a cualquier hora de la mañana y de la noche.

No quiero ni imaginar cómo pasaran estas Fiestas Navideñas sus seres más allegados. Incluso yo me siento confuso, horriblemente triste y desesperado.

Deseo con ahínco darles, mis fervientes seguidores, excelentes noticias próximamente. Prefiero seguir escribiendo sobre otros asuntos menos duros sin tanto sufrimiento.

Ya conocen mis reportajes sobre: animales abandonados, riñas de niños, quién se casa, cuándo bautizan al bebé de los Pérez, si hay un caso de operación de anginas o si le ha salido a Luisito pelusilla en su barbilla...

Ojalá pudiera seguir con mi información menos cruenta y en estas fechas tan emotivas darles noticias más alegres y dicharacheras.

EL PERIÓDICO DEL SUSTO SUSTÍSIMO



Lo último que ha entrado en mi noticiario es acerca del conserje del edificio. Se llama Curro. Es un hombre de alrededor de sesenta años, alto, encorvado, con su reluciente calva bien abrigada, de barriga prominente, su nariz ganchuda, solterón, algo avinagrado en el carácter, no obstante, adora con todo su corazón a la niña desaparecida. Siempre le regala cuentos fantásticos de princesitas que son rescatadas de las garras del malvado personaje por un simpático animalito. (Se cuenta que el tal Curro se inventa las historias para entretener a la pequeña).

Espero dar buenas noticias muy pronto. Y pasen una noche lo mejor que puedan dadas las circunstancias del horrible caso.

Me siento incapaz de continuar redactando.

¡Vaya mala Nochebuena!

Angelito Mazapán. Alias: “el gacetilla del barrio”.



25 de diciembre de cualquier año

No puedo felicitar la Navidad.

Se han movilizado a los medios de comunicación tanto de radio, televisión, prensa, internet... Mostrando la imagen de la pequeña desvanecida.

Un ejército de voluntarios ha pegado su foto en las farolas, en los portales, en las paradas de autobuses, metros, trenes, aeropuertos, colegios, polideportivos, parques, etcétera, el bello rostro de Ana.

Perdonadme lectores, por si no lo había dicho antes, así es como se llama nuestra querida alma perdida.

Me siento impotente dando esta noticia.

Ojalá fuera otro el asunto a tratar, por desgracia no hay ninguna novedad.

¡Qué infierno de Fiestas! No se las deseo a nadie.

Angelito Mazapán. Alias: "el gacetilla del barrio".



Continuará...

Para mis queridos lectores, con todo mi cariño,
Mary Kate D.